

Premio Nobel de la Paz exige que se enjuicie a los militares que gobernaron durante 36 años

Rigoberta Menchú presenta nueva querrela ante Garzón

Pocos días después de la primera elección presidencial desde el fin de la guerra civil, la dirigente indígena presentó una demanda por la muerte o desaparición de 200 mil personas.

La amenaza Garzón" para los ex militares latinoamericanos que condujeron regímenes militares comenzó a extenderse ayer a América Central. La guatemalteca Rigoberta Menchú, premio Nobel de la Paz 1992, presentó en Madrid una denuncia ante el juez español Baltasar Garzón, y exigió que los tribunales españoles procesen a los ex oficiales que manejaron los destinos de Guatemala por casi cuatro décadas por delitos contra los derechos humanos.

Y aunque el juez aún no se ha pronunciado, las nuevas denuncias pueden teóricamente dar pie para el procesamiento de militares que manejaron América Central durante decenas de años de cruentas guerras civiles. Sólo la querrela por genocidio, terrorismo y torturas de Menchú, que cuenta con el soporte de Amnistía Internacional, incluye la muerte o desaparición forzada de más de 200 mil personas bajo los gobiernos autoritarios de Romeo Lucas García, Efraín Ríos Montt y Humberto Mejía.

A esa cifra llegó la Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala, que estableció en 200 mil las víctimas de los 36 años de gobierno militar cometidas por el Ejército y los paramilitares.

Un asunto personal

La denuncia de la premio Nobel se centra en tres casos, que tienen también un trasfondo personal. El primero de ellos refiere el asalto a la embajada de España en Guatemala: ocupada por cientos de indígenas que protestaban contra la represión y las pobres condiciones sociales, la sede diplomática fue recuperada por las tropas el 31 de



Rigoberta Menchú perdió a su padre y a dos de sus hermanos durante la guerra civil, y ahora exige que se procese a los responsables de los asesinatos.

padre, dos de sus hermanos fueron asesinados y su madre sometida a torturas.

Pero es el tercer caso el que puede ser clave para el futuro de la denuncia. Menchú entregó

información respecto del asesinato de tres sacerdotes españoles que trabajaban en Guatemala, y que puede ser un poderoso argumento de Garzón para abrir un proceso.

Diversos personajes latinoamericanos, entre ellos el propio canciller chileno Juan Gabriel Valdés, han dicho que un juicio en España contra militares de Centroamérica puede convertirse en un serio problema interno para los países de la región, que recién comienzan sus procesos de transición.

REUTERS

AÑOS HORRIBLES

El respeto a los derechos humanos en América Central fue durante décadas un sueño imposible. Las guerras civiles dejaron miles de muertos.

• Sólo en la dura guerra civil de El Salvador, que enfrentó a los militares con el Frente Farabundo Martí, murieron más de 80 mil personas, y el país vive actualmente una endeble transición a la democracia.

• Guatemala vivió los estragos de la guerra interna por más de 36 años, y el conflicto dejó al menos 200 mil muertos. Sólo este mes, y a menos de un año de la firma de la paz, los guatemaltecos tendrán por primera vez una elección presidencial democrática desde el inicio del conflicto.

• Pero la lucha entre la guerrilla y el Ejército se libró también en otros países, como Nicaragua, donde 100 mil personas murieron en el camino del Frente Sandinista al poder.